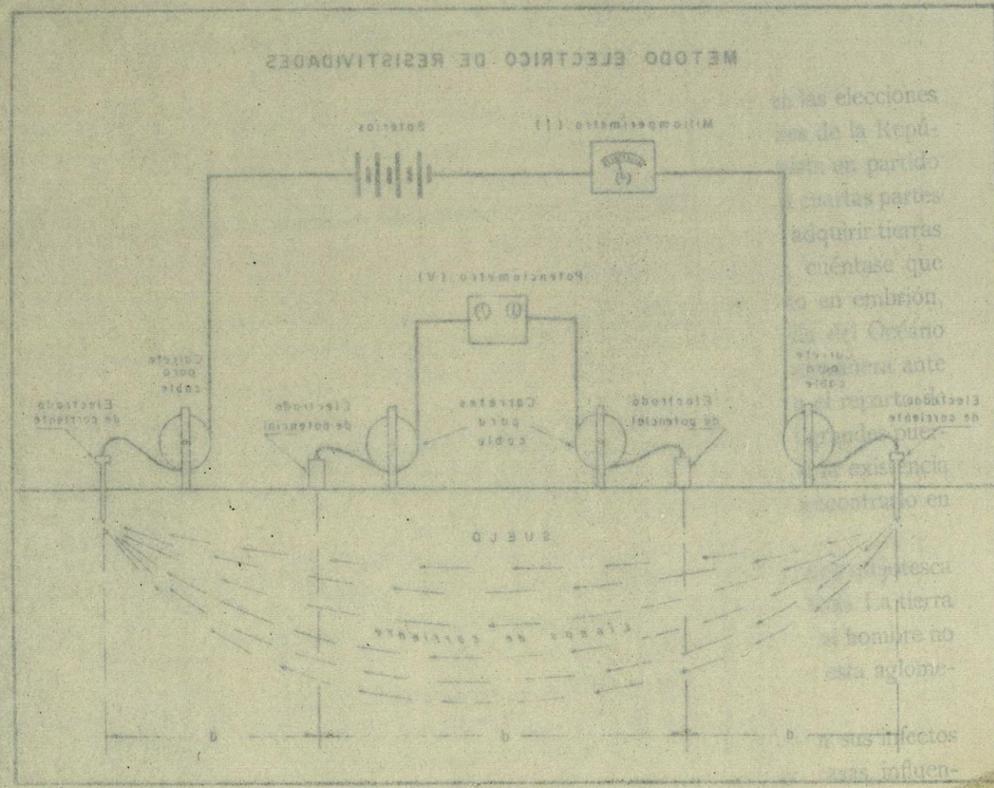


Don Leandro Alem, «hombre convencido, sincero, ingenuo», según declara un ilustre escritor que lo trató mucho, y fué su adversario en ideas. Alem se suicidó, y desde entonces el partido radical, aunque ha realizado varios intentos de revolución y sigue contando con el entusiasmo de la juventud, siempre pronta á mezclarse en las protestas políticas, lleva perdida una gran parte de la influencia nacional que le daba su antiguo jefe.

Ahora lo dirige Don Hipólito...

vir retirado, como i á colocarse ante

son favoritos que existente, antes eforma moral del d administrativa, grama de un parte revolucionaria



los adelantos por qué en su las manifes-

En pocos años ha aumentado considerablemente el partido socialista en las ciudades argentinas. No ha conseguido aun grandes éxitos políticos, pero dirige huelgas de importancia, algunas de las cuales tuvieron casi el carácter de revoluciones. Su tribuno es el doctor Alfredo Palacios, joven abogado, de espontánea elocuencia, fácil en la improvisación, y que reviste las cuestiones económicas y sociales con el ropaje artístico de la sentimentalidad. Su voz sonora...

en cuanto a mítins y manifestaciones de Buenos Aires. Es el único miembro de la Cámara de Diputados, y ha hecho numerosos y elocuentes discursos.

Otro representante de Buenos Aires es el doctor Justo, médico notable y es autor de un libro en el partido socialista. Opúsculo para difundir listas, La Vanguardia y carece de la influencia entre los otros nombres posibles su llegada

Las variaciones sistemáticas de las propiedades de las formaciones del subsuelo, son las que evidencian la existencia de estructuras o contactos a profundidad. Tales variaciones son llamadas "anomalías", las cuales son más útiles para el geofísico que los valores absolutos de las medidas físicas. Para poder analizar correctamente las anomalías en la determinación de la geología del subsuelo, es necesario contar con un criterio geológico y un conocimiento de la geología superficial y regional.

Cuando en una región se hacen estudios sistemáticos para el conocimiento de la geología, la geofísica normalmente ocupa un lugar intermedio en el programa de exploración, entre la fotografía y la perforación.

Los métodos geofísicos más usados, son:

Gravimétrico. Es empleado para detectar las variaciones de la atracción de la gravedad, producidas por rocas que yacen hasta varios kilómetros debajo de la superficie terrestre. Las elevaciones estructurales, tales como anticlinales sepultados, frecuentemente están formados por rocas más densas, lo que provoca un incremento de gravedad directamente sobre su cima. Los instrumentos de medición, pueden ser el gravímetro, el péndulo o la balanza de torsión.

Magnético. Se buscan variaciones en el campo magnético de la Tierra, las cuales son debidas a propiedades magnéticas anormales en rocas de poca profundidad.

Puesto que las rocas sedimentarias rara vez se encuentran apreciablemente magnetizadas, el método de exploración magnética



prestigio parece su impa haber

s nacio- acción, diplomá-

nes belio para

es. Esta las Re-

es de los La ban- la jamás n derro-

Don Leandro Alem, «hombre convencido, sincero, ingenuo», según declara un ilustre escritor que lo trató mucho, y fué su adversario en ideas. Alem se suicidó, y desde entonces el partido radical, aunque ha realizado varios intentos de revolución y sigue contando con el entusiasmo de la juventud, siempre pronta á mezclarse en las protestas políticas. Lleva perdida una gran parte

los co
los fot

por su
que un
país m
con ot
tido co
en las

T
nacion
blica. C
socialis
del sue
pública
abomir
que «n
simpatí
el socia



DON AI

Bu
morales
portent
taciones

se aplica únicamente a rocas ígneas o a depósitos minerales con constituyentes magnéticos. El instrumento de medición se llama magnetómetro.

Sísmico. Aprovecha las propiedades elásticas de las rocas para determinar las estructuras y los contactos existentes. Por medio de explosiones artificiales, se mandan ondas sonoras, las cuales son devueltas a la superficie ya sea por reflexión al llegar a los planos de contacto, o por refracción después de haber recorrido un trecho a lo largo de esas superficies. Partiendo del tiempo que requieren las ondas para llegar a los detectores en varios puntos a lo largo de la superficie, se puede determinar la profundidad de los contactos entre diferentes estratos, y las estructuras existentes.

Los métodos sísmicos dan una información muy detallada en las áreas en donde las formaciones muestran contrastes marcados en sus propiedades elásticas. De todas las técnicas geofísicas, las sísmicas son las más ampliamente usadas. El instrumento más común en el sísmómetro de geófonos.

Eléctrico. Aprovecha las variaciones en las propiedades eléctricas de las rocas o minerales. Los métodos eléctricos son muy diversos. En el procedimiento de resistividad, uno de los más usados, se insertan en el suelo cuatro electrodos a lo largo de un perfil; se introduce una corriente eléctrica al terreno por medio de dos de los electrodos y la diferencia de potencial con la corriente que pasó por el subsuelo, se mide en los dos primeros electrodos.

La naturaleza y profundidad de las anomalías pueden ser estimadas por el análisis de las curvas de resistividad contra separación de electrodos.

260

lo, como
rse ante

itos que
e, antes
moral del
strativa,
un par-
cionaria
s países.

ecciones
a Repú-
partido
us partes
r tierras
ase que
mbrión,
Océano
eza ante
parto de
es puer-
istencia
arlo en

ijotesca
a tierra
nbre no
aglome-

infectos
influen-
grandes
de car-

elantos
é en su
manifes-

En pocos años ha aumentado considerablemente el partido socialista en las ciudades argentinas. No ha conseguido aun grandes éxitos políticos, pero dirige huelgas de importancia, algunas de las cuales tuvieron casi el carácter de revoluciones. Su tribuno es el doctor Alfredo Palacios, joven abogado, de espontánea elocuencia, fácil en la improvisación, y que reviste las cuestiones económicas y sociales con el ropaje artístico de la sentimentalidad. Su voz sonora, su romántica cabeza, sus ademanes tribunicios, aparecen en cuantos mitins y manifestaciones al aire libre celebran los obreros de Buenos Aires. Es el único socialista que ha llegado á sentarse en la Cámara de Diputados; y durante su mandato legislativo pronunció numerosos y elocuentes discursos acerca de los problemas obreros.



DOCTOR JUSTO

Otro representante del socialismo argentino es el doctor Juan Justo, médico notable y antiguo profesor de cirugía de la Facultad de Buenos Aires. Ha estado varias veces en Europa en viaje de estudios y es autor de un buen libro, *Teoría y práctica de la Historia*. Entró en el partido socialista en 1893, y desde entonces escribe folletos y opúsculos para difundir sus ideas. En el diario que publican los socialistas, *La Vanguardia*, el doctor Justo es uno de los más asiduos colaboradores. Como muchos hombres de ciencia, piensa más que habla y carece de la brillantez exterior que arrebató á las muchedumbres. Sin embargo, su prestigio entre los obreros es grande. Tiene fe en el porvenir del socialismo argentino, que ofrece su nombre en todas las elecciones como una bandera de combate. Lo derrotan y continúa impasible su tarea de propagandista. Él mismo se da el título de «candidato perpetuo», sin haber llegado jamás á ocupar un puesto electivo.

IV

EL EJÉRCITO Y LA MARINA

La política internacional de la República ha sido siempre de paz. De hallarse otras naciones en el próspero estado que la Argentina, pudiendo disponer de sus medios de acción, soñarían con empresas de imperialismo ó pretenderían, cuando menos, un patronato diplomático sobre los países cercanos.

La República dedica sus esfuerzos al desarrollo interior, sin malgastarlos en ilusiones belicosas. ¿Para qué nuevos territorios, cuando dentro de sus fronteras tiene espacio amplio para doscientos millones de individuos? . . .

El carácter del moderno pueblo argentino no se presta á las aventuras militares. Esta democracia quiere paz y trabajo, convencida por la dolorosa experiencia de sus guerras civiles, que retardaron la constitución nacional, de que únicamente con la paz progresan las Repúblicas.

Cuando se ha visto retada por las pretensiones absurdas ó las agresiones insolentes de los enemigos, ha peleado con heroica tenacidad, acompañada siempre por la victoria. «La bandera blanca y celeste — como dijo Sarmiento en un famoso discurso —, no ha sido atada jamás al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra». Nunca los ejércitos argentinos fueron derrotados ni sufrieron el más pequeño descalabro dentro de sus fronteras actuales.



BUENOS AIRES. ARSENAL DE GUERRA

Pero cuando la Argentina no ha sido impulsada á la guerra por ineludibles motivos de dignidad, ha preferido solucionar sus conflictos internacionales valiéndose del arbitraje y aceptando generosamente las soluciones que le eran adversas. Nunca, en su carácter de hermana mayor y más fuerte, ha pretendido la explotación de naciones más pequeñas. Ha buscado inspirar amor antes que infundir medroso respeto. Desde los primeros tiempos de la Independencia se sacrificó por la libertad de los convecinos. Sus soldados fueron á la Banda Oriental y al Paraguay con el propósito de ayudar á estos países en su movimiento de emancipación. San Martín, pasando los Andes, reanimó á Chile y acabó con la servidumbre colonial del Perú y Bolivia. A cambio de estos servicios, jamás pidieron los argentinos otra recompensa que la de un grato recuerdo.

Fundándose en la antigua organización del virreinato del Río de la Plata, podían haber deseado incorporar á su territorio, como en pasados tiempos, Uruguay, Paraguay y una gran parte del Alto Perú; pero sus gobernantes, aun en los momentos de mayor fortuna, jamás soñaron con esta anexión. Sus generales victoriosos tuvieron por norma la más generosa de las frases: «La victoria no da derechos».

En las batallas de la Independencia pelearon los argentinos desinteresadamente por la libertad de sus hermanos de raza. En las guerras que sobrevinieron después se han limitado á repeler los ataques y realzar el honor de sus armas, sin resarcirse de tales esfuerzos con apropiaciones de territorio. Luego de la campaña del Paraguay pudieron hacerse dueños del enorme Chaco paraguayo, con el derecho del más fuerte, tan usado por muchas naciones que se consideran civilizadas. Pero el vencedor prefirió someter el asunto al arbitraje de los Estados Unidos, y cuando el fallo le fué adverso, respetó el derecho del más débil, perdiendo para siempre la espléndida región subtropical.

Esta predilección por las soluciones pacíficas no puede interpretarse como falta de valor en un pueblo que jamás ha sido derrotado, y cuenta por victorias todas sus guerras. Es respeto al derecho de los demás, convicción profunda de que las democracias deben ser tran-

quilas y tolerantes, apelando únicamente á las armas cuando la insolencia y la barbarie del enemigo obligan al triunfo ó á la muerte.

Cinco guerras internacionales é intervenciones extranjeras ha tenido la Argentina, y de todas ellas salió victoriosa: las invasiones inglesas de 1806 y 1807; la guerra de la Independencia; la guerra con el Brasil, acabada en la batalla de Ituizangó; la intervención armada de Francia contra la dictadura de Rosas, que resultó impotente, y la guerra del Paraguay, no buscada por los argentinos ni por los paraguayos, pues fué impuesta á unos y á otros por los atentados del soberbio López.

Á pesar de tales éxitos, siempre ha procurado la República resolver pacíficamente sus conflictos internacionales, fiando más en su razón que en la buena estrella que acompaña á sus armas. Por arbitrajes ha terminado todas las cuestiones de límites con el Brasil, Chile y Paraguay. Un deseo de confraternidad americana, hondamente sentido en todas ocasiones, ha hecho que la Argentina huya de las guerras. Quiere ser hermana amada y no madrastra de sus compañeras de continente. Un Gobierno que soñase con intervenciones y conquistas, caería arrollado acto continuo por la indignación pública. Algunos que pretendieron fabricar entusiasmos imperialistas y aficiones bélicas, exagerando los peligros de una gran nación vecina, han tenido que retirarse ante la oposición que despertaron sus propósitos.

Argentina vive en paz y quiere la paz. Pero de acuerdo con el proverbio latino, para sostener esta paz se halla preparada para la guerra. No intentará nunca una agresión, pero cada vez asegura mejor la defensa de su territorio.

* * *



BUENOS AIRES. HOSPITAL MILITAR



GENERAL AGUIRRE

Un día, hablando con el general Aguirre, que era entonces ministro de la Guerra, alababa yo el aspecto de ciertas tropas que había visto maniobrar en las montañas inmediatas á la frontera de Bolivia. El ministro aceptó estos elogios con un gesto de aprobación. Sí: el ejército nacional iba alcanzando un grado de perfeccionamiento nunca conocido. Los oficiales